

Migrantes, madres y jefas de hogar: algunos matices detrás de los promedios. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001

Carolina Rosas,¹ Leticia Cerezo,² Mariano Cipponeri³ y Lucrecia Gurioli⁴

Resumen

En este artículo se establecen algunos matices de ciertas generalizaciones relacionadas con la fecundidad y la jefatura del hogar de las migrantes. Para ello realizamos un análisis comparativo de los niveles y diferenciales de la fecundidad y de la jefatura femenina entre mujeres en edad reproductiva de las subpoblaciones migrantes internacionales (paraguayas, bolivianas y peruanas) y nativas de las dos jurisdicciones seleccionadas: la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense. El análisis sobre hogares también incluye a los jefes varones. En cuanto a los resultados obtenidos, se encontró que las brechas que separan los niveles de fecundidad de nativas y migrantes son diversas para la Ciudad y para el Conurbano: en la segunda jurisdicción las diferencias son menores. Respecto de los hogares y la jefatura en edad reproductiva, si bien los hogares encabezados por mujeres y varones migrantes presentan situaciones más desventajosas, distan de ser homogéneos cuando se analizan contextos o poblaciones específicas.

Palabras clave: migración internacional, fecundidad diferencial, jefatura femenina.

Summary

In this article we present some aspects that underpin certain generalizations related to fertility and household heading of female migrants. We carried out a descriptive-comparative analysis of both –the levels and differential of fertility, and the female head of household– in the following subpopulations of women in reproductive age: international migrants (Paraguayans, Bolivians and Peruvians) and natives of two selected jurisdictions, namely, Ciudad de Buenos Aires and Conurbano Bonaerense. Male heads of household have also been included in the analysis. The evidence that stems from the results obtained shows that the gap between the levels of fertility of native and migrants varies between Ciudad de Buenos Aires and Conurbano Bonaerense, showing smaller gap in the latter. With regards to households with heads in reproductive age, although those households headed by migrants (females and males) present more unfavourable situations, they are far from being homogeneous when specific contexts or populations are considered.

Key words: international migration, differential fertility, female head of household.

Consideraciones iniciales⁵

En la Argentina, desde mediados del siglo xx se observa un cambio en la composición de la

inmigración internacional, antaño caracterizada por el predominio de los flujos procedentes de Europa: adquiere gran importancia el número de migrantes originarios de países

¹ Investigadora del CONICET y docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

² Licenciada en Sociología de la UBA.

³ Estudiante avanzado de Sociología de la UBA.

⁴ Licenciada en Sociología de la UBA.

⁵ Este artículo se enmarca en el proyecto UBACYT (S014-Programación 2004-2007) denominado "Las prescripciones de género como condicionantes de la migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires y al

Conurbano Bonaerense", Susana Torrado (Directora) y Carolina Rosas (Jefa de investigación). El proyecto ha generado sus propios datos (cualitativos –mediante entrevistas en profundidad– y cuantitativos –mediante una encuesta realizada con apoyo del UNFPA-Argentina y con la logística del CINEA-UNTREF–). En este artículo se presenta, sin embargo, parte de la revisión de otras fuentes de datos. Los autores quieren agradecer los valiosos comentarios de los evaluadores anónimos, así como los del Comité Técnico de la Revista.

limítrofes (Lattes y Recchini de Lattes, 1992), especialmente paraguayos y bolivianos. Por otra parte, en los años noventa aumenta notablemente el ingreso de migrantes peruanos (Cerrutti, 2005). Justamente, estos son los tres flujos regionales que experimentaron mayor crecimiento en la década de 1990.⁶

Una de las características distintivas de la inmigración procedente de Paraguay y Perú, y en menor medida de la de Bolivia, es su alta proporción de mujeres, fenómeno que también se manifiesta a nivel mundial (Zlotnik, 2003; Boyd y Grieco, 2003). Realmente, desde 1960 las mujeres vienen representando alrededor de la mitad de los migrantes del mundo, con un aumento sostenido pero pequeño (en 1960 eran el 47% y en 2000 el 49%). Es decir, aunque el peso de las mujeres en el stock migratorio mundial es muy relevante, hace varias décadas que su importancia se mantiene relativamente estable. Por ello, algunos especialistas como Mora (2006) apuntan a la necesidad de cambiar el énfasis puesto en la feminización de la migración para dirigirlo hacia las características y consecuencias de esa migración femenina.

La temática presenta mucho interés, por ejemplo, cuando se la vincula con la fecundidad y la jefatura femenina del hogar. Al respecto, son comunes las generalizaciones acerca de la más alta fecundidad de las migrantes (respecto de las no migrantes) y de la mayor vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres (UNFPA, 2006). La afirmación sobre la mayor fecundidad de las migrantes surge de la constatación de que los flujos se originan en países relativamente po-

bres y con pautas reproductivas tradicionales —características que se relacionan con niveles de fecundidad relativamente altos— y se dirigen hacia países más ricos —con acentuados procesos de individuación y con niveles de fecundidad más bajos—. Estos hallazgos provienen principalmente de estudios sobre los llamados movimientos Sur-Norte, es decir, flujos originados en países en vías de desarrollo y que se dirigen a países desarrollados (Valenzuela Estrella, 1992; Roig y Castro Martín, 2007, entre otros).

Por otra parte, varias investigaciones han mostrado que las condiciones de mujer y migrante colocan a esas personas en situaciones más vulnerables; y, si a estas dos características se agregan las de ser pobres e indígenas, la vulnerabilidad es mucho mayor (Szasz y Lerner, 2003). Como resultado de la sumatoria de estas condiciones (y en el marco de las discriminaciones de género que afectan a las mujeres en los mercados laborales del país de destino), los hogares encabezados por mujeres migrantes tienden a mostrar situaciones más desventajosas que los encabezados por varones migrantes (Cortés Castellanos, 2005).

En la Argentina, distintas especialistas han abordado la temática poniendo el foco en los migrantes limítrofes como conjunto, especialmente para el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) (véanse, entre otros trabajos, Cacopardo y López, 1997; Cacopardo, 1999 y 2004; Cacopardo y Maguid, 2003) y la Ciudad de Buenos Aires (Mazzeo, 2004 y 2007, entre otros). Este trabajo retoma estos hallazgos, procurando llamar la atención sobre los contrastes entre las jurisdicciones Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense⁷ (las

⁶ La población de peruanos es la que más ha crecido: 220,8 por mil en la Ciudad de Buenos Aires y 208,2 por mil en el Conurbano Bonaerense. Para una comparación de las características sociodemográficas de la población peruana entre la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense, véase Rosas, 2007.

⁷ Denominamos "Conurbano Bonaerense" al área integrada por los 24 Partidos del Gran Buenos Aires. Dicha área se encuentra unida a la Ciudad de Buenos Aires y conforma el gran conjunto urbano que aquí denominamos AMBA.

dos componentes del AMBA), así como entre algunas subpoblaciones que se localizan dentro de ellas. De esta manera, nuestro objetivo apunta a dar cuenta de situaciones que no se ajustan a las generalizaciones antes mencionadas.

Realizamos un análisis descriptivo y comparativo de los niveles y diferenciales de la fecundidad y de la jefatura femenina en el hogar, para el año 2001, en las siguientes subpoblaciones de mujeres en edad reproductiva (15-49 años de edad): migrantes internacionales (paraguayas, bolivianas y peruanas) y nativas de las dos jurisdicciones seleccionadas (Ciudad de Buenos Aires —CABA— y Conurbano Bonaerense —CB—).⁸ En el análisis sobre los hogares también se incluye a los jefes varones. Oportunamente se irán puntualizando otros aspectos considerados.

La fuente de datos es el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001;⁹ a continuación se detallan algunas aclaraciones útiles sobre este operativo:

1. Se entiende por “inmigrante” a aquella persona que, no habiendo nacido en la Argentina, ha sido captada por el censo. Para su denominación¹⁰ se utiliza el genérico “migrante”.
2. Este trabajo no desconoce las importantes limitaciones de la información censal, especialmente la de la subestimación de poblaciones migrantes, común en este tipo de fuentes.¹¹

⁸ Quedan fuera del análisis las mujeres argentinas que han nacido en otro lugar del país distinto de las dos jurisdicciones seleccionadas, así como las mujeres extranjeras que no son bolivianas, paraguayas o peruanas. Sin embargo, ambos grupos están incluidos en los promedios correspondientes a cada jurisdicción.

⁹ Todos los datos utilizados fueron elaborados por los autores, a partir del procesamiento en el programa REDATAM+SP.

¹⁰ No se desconoce la complejidad operativa y conceptual de la expresión “migrante internacional”. Sobre el tema véanse, entre otros, a Domenach y Picouet, 1995 y Lattes, Comelatto y Levit, 2003.

¹¹ Una dificultad específica del Censo de 2001 es que la diferenciación entre los nacidos en la Ciudad de Buenos Aires y los nacidos en la Pro-

Aun así, el Censo es una de las mejores fuentes de datos para los temas que trata este artículo (Torrado, 1993). El Censo permite desagregar áreas y subpoblaciones que no alcanzan representación estadística significativa en fuentes como las encuestas por muestreo.

3. Se trabaja con la población censada en la CABA y el CB, siendo “lugar de nacimiento”¹² la variable mediante la cual se distingue a la población migrante y a la población nativa. Cabe una aclaración respecto de la jurisdicción Conurbano Bonaerense: como el censo no indaga por el partido (municipio) de nacimiento, no es posible diferenciar a la población nacida en los partidos del CB de la población nacida en el resto de la Provincia de Buenos Aires. Por tal motivo, al referirnos a las mujeres o jefes nacidos en el Conurbano Bonaerense se trata, en sentido estricto, de los nacidos en la Provincia de Buenos Aires que fueron censados en el Conurbano Bonaerense.

Los resultados se presentan en dos secciones. En la primera se incluye una descripción de la fecundidad acumulada y se la compara con los niveles de los países de origen de las migrantes. Además, se analizan los diferenciales introducidos por la escolaridad y la condición de actividad de las mujeres. La segunda parte presenta el análisis de los hogares y la jefatura del hogar en las edades reproductivas; en ella también se incorpora a los hogares encabezados por varones a fin de establecer mayores contrastes. Se analizan tamaños y tipos de hogares, así como algunos indicadores que dan cuenta de la vulnerabilidad relativa por sexo y lugar de nacimiento.

vincia de Buenos Aires está afectada, debido a que la denominación “Buenos Aires” fue utilizada por los respondientes indistintamente para referirse tanto a la provincia como a la ciudad homónima (INDEC, 2003).

¹² Además de la habitual omisión censal, el error total de captación de la variable “lugar de nacimiento” fue de 5,2% en el CB y de 4,4% en la CABA. Este error se obtiene a partir de la no respuesta, la multi-marca y el ignorado (INDEC, 2005a).

Fecundidad

Esta sección presenta una descripción de la fecundidad acumulada para las mujeres en edades reproductivas (15 a 49 años), a quienes llamaremos "mujeres ER", nativas de la Ciudad de Buenos Aires, del Conurbano Bonaerense y migrantes de Bolivia, Paraguay y Perú.

A fin de establecer algunos matices de las subpoblaciones mencionadas, se incluye a las poblaciones totales de cada una de las dos jurisdicciones abordadas. De tal manera, la expresión "subpoblación" hace referencia a los grupos de mujeres nacidas en los lugares seleccionados (nativas, bolivianas, paraguayas y peruanas), mientras que "población" o "promedios jurisdiccionales" se refiere a todo el universo de mujeres ER, incluyendo a aquellas no consideradas en las subpoblaciones.

Los Cuadros 1 y 2 muestran el universo que se aborda en la primera parte. En ambas jurisdicciones, y como cabe esperar, las tres subpoblaciones de mujeres migrantes presentan mayor concentración que las nativas en las edades reproductivas, por tratarse de las edades (laborales) en las que comúnmente se producen los movimientos y porque sus hijos forman parte de la subpoblación de nacidos en la Argentina. El menor peso relativo de este rango etario entre paraguayas y bolivianas, especialmente en el Conurbano Bonaerense, se debe a la mayor antigüedad de establecimiento de estos grupos en el CB respecto de la de las migrantes peruanas. El Conurbano es un ámbito que recibe en mayor medida que la Ciudad familias completas o reunificadas porque brinda arreglos de residencia menos onerosos, lo cual también contribuye a explicar la menor concentración en las edades reproductivas.

Cuadro 1

Total de mujeres y mujeres en edad reproductiva (ER) según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001

Mujeres	Lugar de nacimiento						
	Total	En Argentina		Fuera de Argentina			
		CABA	Resto	Bolivia	Paraguay	Perú	Resto
Total	1.517.680	804.854	530.996	25.952	30.309	24.036	101.533
En ER	720.975	373.296	254.281	19.938	21.944	20.356	31.160
% de mujeres en ER	47,5	46,4	47,9	76,8	72,4	84,7	30,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Cuadro 2

Total de mujeres y mujeres en edad reproductiva (ER) según lugar de nacimiento. Conurbano Bonaerense, 2001

Mujeres	Lugar de nacimiento						
	Total	En Argentina		Fuera de Argentina			
		CB*	Resto	Bolivia	Paraguay	Perú	Resto
Total	4.470.740	2.553.383	1.586.648	34.840	109.504	14.333	172.032
En ER	2.201.909	1.286.170	772.609	24.271	67.838	11.861	39.160
% de mujeres en ER	49,3	50,4	48,7	69,7	62,0	82,8	22,8

* El valor es aproximado. Véase nota 3.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

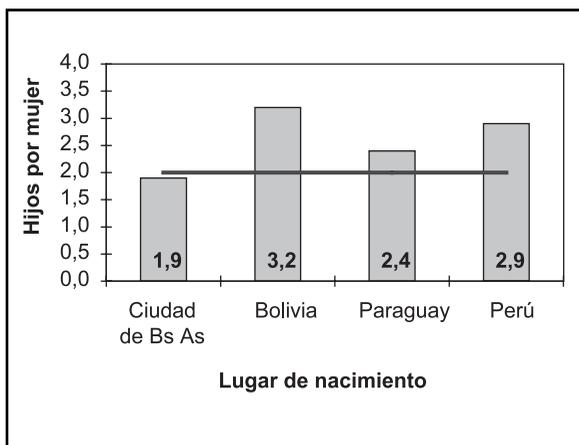
Abordando el tema central de esta sección, los Gráficos 1 y 2 presentan la Paridez Media Final (PMF) de nativas y migrantes. Puede también observarse la PMF de cada jurisdicción en la línea horizontal. En términos generales, estos hallazgos confirman lo que se encontró en numerosos estudios: las migrantes internacionales seleccionadas tienen una fecundidad más alta que las nativas de cada jurisdicción. Sin embargo, hay algunos matices interesantes.

Al comparar las jurisdicciones entre sí se observa que, a excepción de las peruanas, las mujeres censadas en el CB tienen PMF más altas que las de la CABA. Como se mostrará más adelante, la mayor vulnerabilidad socioeconómica de la población residente en el Conurbano Bonaerense, así como también normas familiares y reproductivas más tradicionales, estarían contribuyendo a explicar la mayor fecundidad de las poblaciones que allí se asientan.

Sin embargo, respecto de las poblaciones migrantes puede agregarse algo más. Por un lado, sabemos que la migración es selectiva y que sus redes también tienden a serlo (por sexo, por estrato social, etc.). En este sentido, las migrantes que cuentan con menores recursos se dirigirían a espacios que saben menos onerosos y, por eso mismo, compartirían ciertas características de la fecundidad del lugar al que llegan (es decir, las más pobres y fecundas se estarían dirigiendo hacia espacios más pobres y con mayor nivel de fecundidad). Pero también debe considerarse que la Ciudad de Buenos Aires suele ser un lugar de llegada para mujeres solas¹³ que no tienen pareja o cuyas parejas han quedado en los países de origen, y que, por lo tanto, ven disminuidas sus posibilidades de tener hijos. Así, la acción de las redes por estrato social y el tipo de movimiento (individual, familiar, etc.) que recibe cada jurisdicción podrían contribuir a explicar las diferencias en el nivel de la fecundidad.

Gráfico 1

Paridez Media Final (PMF) según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001

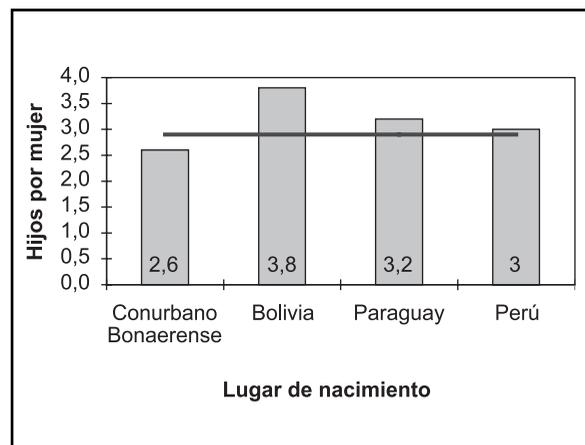


Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Gráfico 2

Paridez Media Final (PMF) según lugar de nacimiento. Conurbano Bonaerense, 2001



¹³ Cerrutti (2005) ha documentado esta situación entre las peruanas.

Antes de pasar al análisis de los diferenciales, es interesante comparar la PM según grupos de edad de las subpoblaciones migrantes con la PM correspondiente a sus países de origen (Gráficos 3, 4 y 5). En primera instancia, se puede observar la existencia de grandes diferencias entre la PM de los países de origen y la de las migrantes asentadas en la CABA y el CB, diferencias que se profundizan progresivamente a partir del grupo de edad 30-34. Como era esperable por lo visto en el punto anterior, esas diferencias son menores en las subpoblaciones asentadas en el Conurbano.

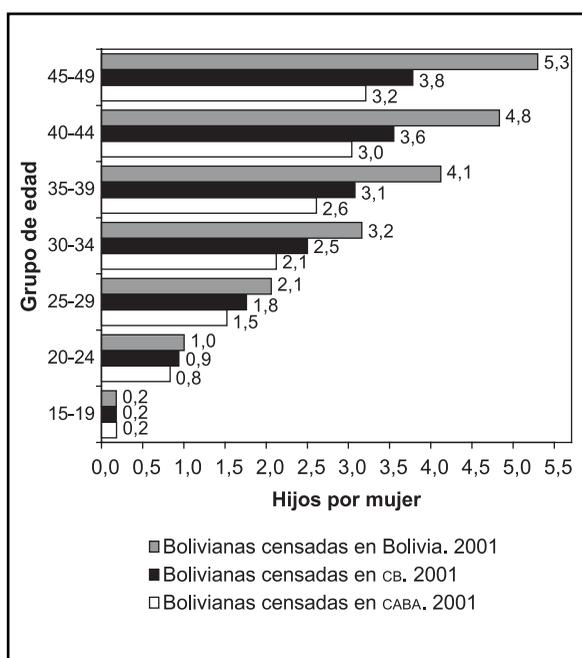
Varias cuestiones, no mutuamente excluyentes, están por detrás de estos comportamientos (Valenzuela Estrella, 1992). En primer lugar,

las personas que migran no representan el término medio de su país de origen, sino que tienen particularidades en términos etarios, educacionales, sociales, etc. Por ello, la hipótesis de la selectividad sostiene que quienes migran se diferencian del resto de la población de su país de origen también en su fecundidad. En segundo lugar, la socialización en el lugar de destino puede redundar en la adquisición de información sobre —y el acceso a— la regulación de la fecundidad, así como en un paulatino acercamiento a los patrones reproductivos de la población receptora.

Cabe señalar que las Tasas Globales de Fecundidad son: 3,9 para Bolivia (Censo del año 2001), 3,8 para Paraguay (Censo del año 2002)

Gráfico 3

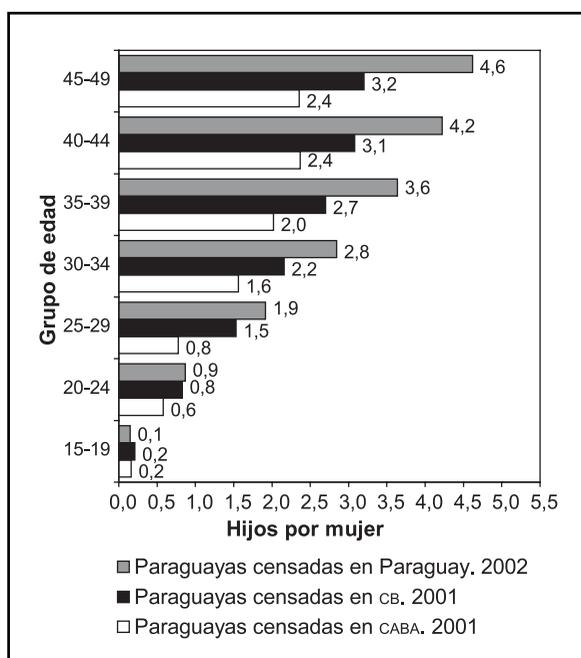
Paridez Media (PM) de las mujeres bolivianas según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense y País de Origen



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*; CEPAL-CELADE, *Procesamientos en línea de los Censos de Bolivia (2001) y de Paraguay (2002)*; INEI, *Informe de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, Perú, ENDES-2000.

Gráfico 4

Paridez Media (PM) de las mujeres paraguayas según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense y País de Origen

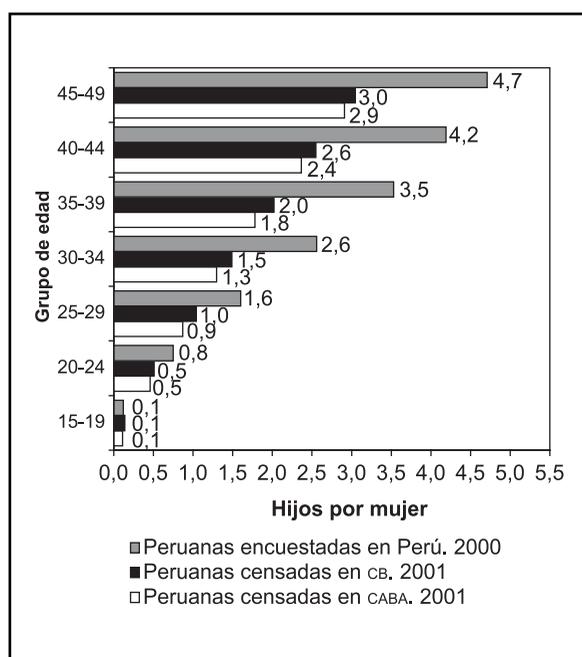


Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*; CEPAL-CELADE, *Procesamientos en línea de los Censos de Bolivia (2001) y de Paraguay (2002)*; INEI, *Informe de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, Perú, ENDES-2000.

y 2,9 para Perú (ENDES-2000). Es decir, este indicador transversal muestra que, al final de su vida fértil, las peruanas tendrían, en promedio, alrededor de 1 hijo menos que las mujeres de los otros dos países; pero, como se ha visto, el indicador longitudinal las coloca en niveles similares a Paraguay, lo cual podría señalar un descenso relativamente reciente de la fecundidad en Perú. En el caso de las migrantes peruanas en la CABA y en el CB, su estructura etaria relativamente más joven podría explicar esas diferencias tan marcadas respecto de las cifras de la PMF de su país de origen, a la vez que no debe descartarse como elemento explicativo el hecho de que la migración selecciona mujeres con menor fecundidad.

Gráfico 5

Paridez Media (PM) de las mujeres peruanas según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense y País de Origen



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*; CEPAL-CELADE, *Procesamientos en línea de los Censos de Bolivia (2001) y de Paraguay (2002)*; INEI, *Informe de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, Perú, ENDES-2000.

Nivel de instrucción y condición de actividad como diferenciales de la fecundidad

El nivel de instrucción y la actividad económica de las mujeres son dos condicionantes de la fecundidad comúnmente introducidos en los análisis. En términos generales, se ha demostrado una relación inversa entre el nivel de instrucción y la fecundidad; una de las explicaciones es la mayor información sobre uso de anticonceptivos de que disponen las mujeres más escolarizadas (Bay, Del Pópulo y Ferrando, 2003). A esto se agrega que la mayor escolarización puede promover expectativas de desarrollo personal que entrarían en contradicción con una prole numerosa.

En cuanto a la actividad económica de la mujer, si bien puede variar a lo largo de su vida, se ha observado la existencia de una relación también inversa entre esa condición y la cantidad de hijos: a mayor nivel de actividad, menor fecundidad. La menor actividad económica estaría más ligada al ámbito doméstico y asociada con patrones reproductivos más tradicionales.

En este punto, los indicadores se elaboran a partir de la "Paridez Media hacia el final de la vida reproductiva", correspondiente a las mujeres cuya edad se encuentra entre los 35 y los 49 años. Se decidió trabajar con este rango etario porque el comportamiento en ese espectro de edades es relativamente homogéneo; además, al ser un intervalo de edad más amplio que el de 45-49, garantiza un mayor número de casos, lo cual es importante cuando se analizan universos pequeños.

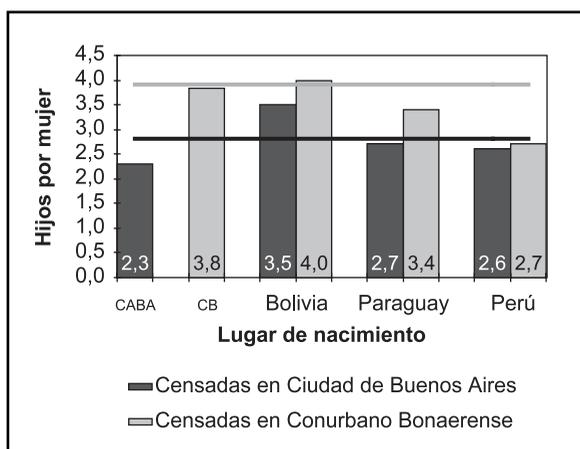
Como era esperable, tanto en la CABA como en el CB, el mayor promedio de hijos corresponde a las mujeres con bajo nivel de instrucción (Gráficos 6, 7 y 8).¹⁴ Como comportamiento global se destaca que, en ambas jurisdicciones,

¹⁴ Utilizamos las siguientes categorías para el nivel de instrucción: bajo (sin instrucción + primario incompleto), medio (primario completo + secundario incompleto) y alto (secundario completo en adelante).

independientemente del nivel de instrucción, quienes tienen más hijos son las mujeres de Bolivia. También se observa que cuanto mayor es el nivel de instrucción menor es la dispersión alrededor del promedio jurisdiccional, lo cual está acentuado en la CABA.

Gráfico 6

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres con nivel de instrucción bajo por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales (100% de las mujeres entre 35-49 años).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Un matiz para resaltar es el siguiente: las nativas no siempre ostentan las menores PMF. En otras palabras, en universos específicos, tales como las mujeres con nivel de instrucción bajo o medio censadas en el Conurbano Bonaerense, puede encontrarse que las migrantes

Gráfico 7

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres con nivel de instrucción medio por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001

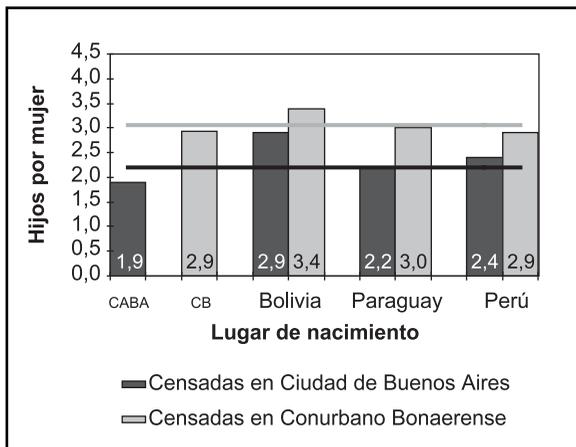
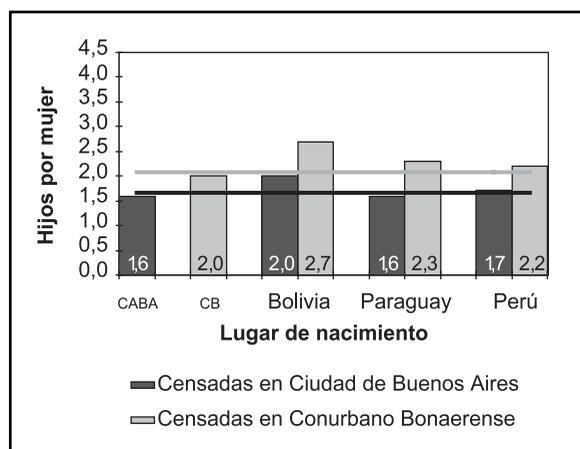


Gráfico 8

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres con nivel de instrucción alto por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales (100% de las mujeres entre 35-49 años).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

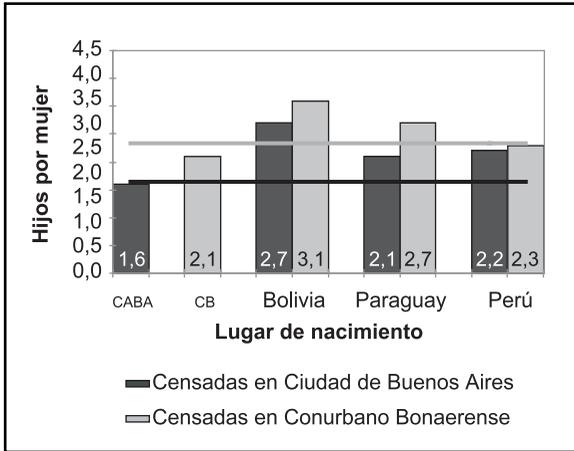
tienen niveles de fecundidad muy similares o hasta menores que las nativas.

Pasando ahora a la relación entre condición de actividad económica y fecundidad (Gráficos 9, 10 y 11) se encuentra que el comportamiento es el esperado: las mujeres ocupadas presentan un menor nivel de fecundidad; les siguen las desocupadas; y son las inactivas las que, en promedio, tienen mayor promedio de hijos.¹⁵ En todos los casos, los valores encontrados para la CABA son más bajos que para el CB.

¹⁵ Esta generalidad encuentra su excepción entre las mujeres peruanas ya que las desocupadas presentan una mayor PMF que las inactivas. Pero esta excepción debe tomarse con precaución, dado que el número de mujeres peruanas de 35 a 49 años es muy inferior al de las paraguayas y bolivianas.

Gráfico 9

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres ocupadas por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001

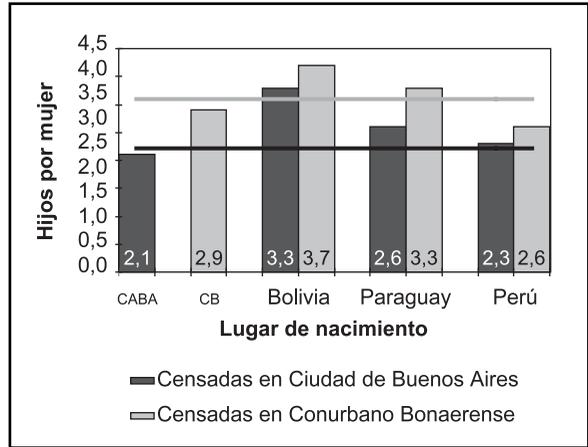


Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales (100% de las mujeres entre 35-49 años).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Gráfico 11

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres inactivas por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001

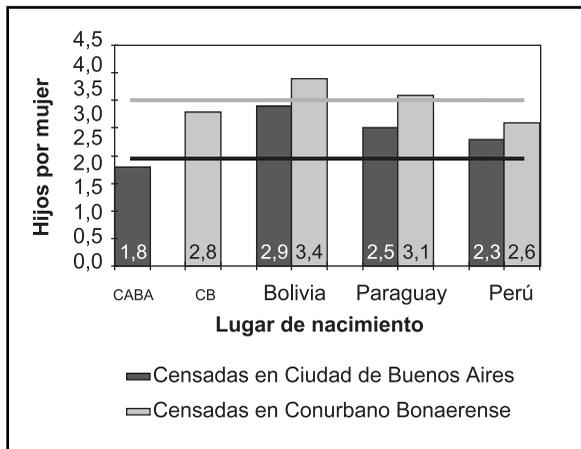


Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales (100% de las mujeres entre 35-49 años).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Gráfico 10

Paridez Media Final (PMF) de las mujeres desocupadas por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican las PMF jurisdiccionales (100% de las mujeres entre 35-49 años).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

La menor fecundidad de las mujeres que participan en el mercado de trabajo se ha explicado de la siguiente manera: "La fecundidad tiene, en principio, una relación teórica nítida con la inserción laboral de las mujeres ya que:

a) desde un punto de vista social, el trabajo femenino tiende a dotar a las mujeres de un proyecto de vida alternativo al tradicional, típicamente concentrado en el ámbito doméstico y en la reproducción; b) desde un punto de vista económico, incrementa el costo de oportunidad de tener hijos, pues el embarazo y la crianza suelen ser actividades alternativas (y hasta contrapuestas) al trabajo, por lo cual dedicarse a ellas implica perder remuneración; c) desde un punto de vista cultural, el trabajo empodera y reposiciona a la mujer frente al hombre, tendiendo a incrementar su papel en las decisiones reproductivas, lo que, habida cuenta de los factores anteriores, tiende a reducir la fecundidad" (Rodríguez Vignoli, 2003, p. 50).

Hogares y jefatura en edad reproductiva

En esta sección se describen algunos indicadores de los hogares¹⁶ encabezados por jefas y jefes en

¹⁶ El hogar se define como la persona o grupo de personas que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación (INDEC, 2005b).

edad reproductiva (en adelante, jefas y jefes ER),¹⁷ para las cuatro subpoblaciones analizadas. Aquí también se incorpora a los hogares encabezados por varones ER,¹⁸ lo cual permitirá conocer cuáles vulnerabilidades están asociadas al sexo y/o a la condición de migrante.

Por otra parte, al acotar el universo de jefes/as a las edades reproductivas (15-49), se reducen los efectos introducidos por la mortalidad di-

ferencial en las edades mayores. Además, por tratarse de un estudio sobre migrantes, es importante privilegiar las edades laborales. Cabe consignar que muchos estudios analizan por separado a los hogares encabezados por personas de la tercera edad, por entender que son altamente vulnerables. Aquí consideramos que aquellos hogares con mayor presencia de niños o adolescentes deben también ser analizados en su especificidad, para lo cual parece

Cuadro 3

Hogares totales y con jefes en edades reproductivas (ER), y proporción con jefatura femenina según lugar de nacimiento del jefe/a. Ciudad de Buenos Aires, 2001

Hogares	Lugar de nacimiento del Jefe/a						
	Total	En Argentina		Fuera de Argentina			
		CABA	Resto	Bolivia	Paraguay	Perú	Resto
Total	1.024.540	491.442	395.599	18.381	16.213	11.825	91.080
% con jefatura femenina	37,7	35,5	41,0	24,4	40,7	34,8	37,7
Total con jefatura en ER	468.836	217.936	190.932	15.253	11.255	10.554	22.906
% ER con jefatura femenina (ER)	30,3	28,5	32,8	22,1	36,8	33,9	27,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Cuadro 4

Hogares totales y con jefes en edades reproductivas (ER), y proporción con jefatura femenina según lugar de nacimiento del jefe/a. Conurbano Bonaerense, 2001

Hogares	Lugar de nacimiento del Jefe/a						
	Total	En Argentina		Fuera de Argentina			
		CB*	Resto	Bolivia	Paraguay	Perú	Resto
Total	2.384.948	997.813	1.111.689	28.109	76.472	6.405	164.460
% jefatura femenina	27,1	25,1	28,2	18,7	29,9	25,7	31,5
Total con jefatura en ER	1.234.734	627.303	512.529	18.710	42.299	5.301	28.592
% ER con jefatura femenina (ER)	20,7	20,0	24,5	16,2	26,4	25,2	20,4

* El valor es aproximado. Véase nota 3.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

¹⁷ El jefe o la jefa es la persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar (INDEC, 2005b).

¹⁸ En este trabajo, los jefes varones ER son aquellos que tienen entre 15 y 49 años de edad. Es decir, se ha tomado el mismo rango de edad que para las mujeres. Cabe resaltar que los límites de edad reproductiva para ellos

varían según los intereses de cada estudio; no hay uniformidad a nivel mundial. Algunos relevamientos no ponen límites máximos o mínimos a la edad reproductiva de los hombres, algunos ponen ambos límites y otros ponen límites mínimos de edad pero no máximos (Salem, 2004).

adecuado el corte etario escogido. Se trata, además, de un universo numéricamente importante, ya que el 45,8% de todos los hogares de la CABA y el 51,8% de los del CB tienen jefe/a en edad reproductiva.

Los Cuadros 3 y 4 muestran el universo abordado en esta sección. De los jefes/as argentinos, y tanto en la CABA como en el CB, apenas poco más de la mitad son nativos/as de la jurisdicción, lo cual pone en evidencia la importancia de los jefes/as argentinos que nacieron en otro lugar del país (los migrantes internos). Por otra parte, entre los hogares con jefes/as extranjeros/as ER y en ambas jurisdicciones, los bolivianos, paraguayos y peruanos representan más del 60 por ciento.

Respecto de la jefatura femenina ER, la misma está más extendida en la CABA (30,3%) que en el CB (20,7%). Precisamente, otros estudios han mostrado que la CABA sobresale en el país por ser una de las jurisdicciones con mayor peso de la jefatura femenina, característica asociada con cambios en la dinámica de la organización familiar y procesos de individuación y de flexibilización de los roles de género (Torrado, 2003, entre otros).

Los hogares encabezados por la subpoblación de nativos/as de cada una de las dos jurisdicciones presentan niveles ligeramente inferiores de jefatura femenina y, por otra parte, los hogares con jefatura extranjera de la CABA presentan mayores proporciones de jefas mujeres que los del CB. Es decir, los hogares encabezados por extranjeros parecen seguir el patrón de los nativos/as: menor importancia de la jefatura femenina en la jurisdicción del CB.

Cabe resaltar una particularidad que distingue a los hogares encabezados por bolivianos/as en ambas jurisdicciones. Estos últimos, a diferencia de los hogares con jefatura de paraguayos/as o peruanos/as, presentan niveles de

jefatura femenina inferiores a los promedios jurisdiccionales y de los hogares encabezados por nativos/as. Este comportamiento puede deberse a varias razones. Por un lado, si bien los inmigrantes bolivianos tienen una antigüedad similar a la de los paraguayos, en ellos es más importante la migración de tipo familiar (Cerrutti, 2005) en desmedro de los movimientos individuales (Cacopardo y López, 1997).¹⁹ Al mismo tiempo, pautas familiares tradicionales pueden estar relegando la consideración de las mujeres bolivianas como jefas de hogar. Además, como mostraremos más adelante, también debe contarse la mayor vulnerabilidad socioeconómica de los hogares encabezados por bolivianos/as, lo cual puede limitar el hecho de que las mujeres encabezen los hogares en ausencia de un compañero proveedor.

Tamaños y tipos de hogar con jefatura en edad reproductiva

En general, como puede observarse en el Gráfico 12, la CABA presenta tamaños medios de hogares inferiores a los del CB. Esta diferencia entre los promedios jurisdiccionales se relaciona, entre otras cosas, con la mayor fecundidad de la población del CB, como se viera en la sección anterior. Por otro lado, no puede olvidarse que la mayor vulnerabilidad del CB alienta la conformación de hogares de mayor tamaño.

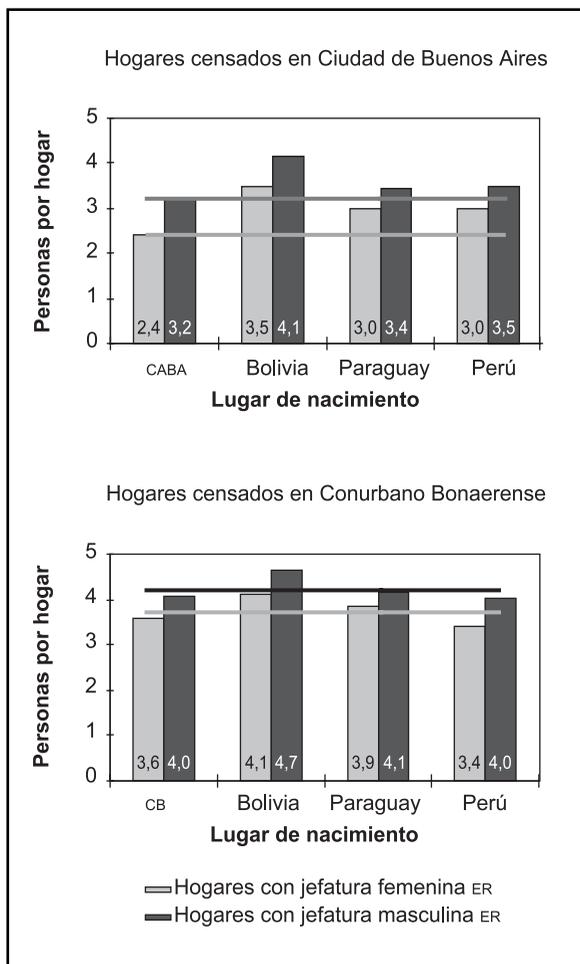
Los promedios jurisdiccionales indican que, en la CABA, las jefas ER encabezan hogares de 2,4 personas y los jefes ER de 3,2 personas, mientras que en el CB, las mujeres encabezan hogares de 3,7 personas y los varones de 4,2 personas. En otras palabras, dentro de cada jurisdicción las mujeres ER encabezan hogares más pequeños que los varones, lo cual puede

¹⁹ Lo cual es evidente en el relativo equilibrio entre los sexos en esta población, como lo muestran los índices de masculinidad (IM) en el año 2001: 93 varones por cada 100 mujeres para los censados en la CABA y 102 varones por cada 100 mujeres en el CB. En contraste, la población paraguaya y la peruana presentan, respectivamente, IM de 55 y 62 para la CABA y 75 y 65 para el CB.

indicar menor carga de dependientes pero también menor cantidad de aportantes económicos al hogar.

Gráfico 12

Tamaño medio del hogar según lugar de nacimiento y sexo del jefe/a ER. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican los promedios jurisdiccionales por sexo (100% de los hogares con jefes/as ER).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

En la CABA, la subpoblación de hogares encabezados por jefes/as nativos es la que presenta menores tamaños medios, mientras que los hogares con jefes/as bolivianos/as son los de mayores tamaños medios. En el CB, los ho-

gares con menores tamaños medios entre los que tienen jefes varones son aquellos encabezados por nativos y peruanos y, entre los que tienen jefas mujeres, los encabezados por peruanas. Llama la atención que las peruanas sean jefas de hogares más pequeños que los de las jefas nativas del CB ya que, en términos generales, los migrantes internacionales suelen conformar hogares más numerosos como estrategia para reducir los costos de vida. Sin embargo, dada la escasa antigüedad de la migración peruana, el proceso de reunificación familiar se encuentra en un estadio incipiente, hecho que redundará en hogares más pequeños.²⁰ Además, no puede obviarse que las peruanas tienen una fecundidad menor a las paraguayas y bolivianas, lo cual también implica menores tamaños de familia.

Los arreglos familiares de cada una de las subpoblaciones seleccionadas pueden comprenderse mejor si observamos los tipos de hogares que conforman (Cuadros 1 y 2 del Anexo).²¹ Un aspecto a destacar, ya señalado por distintos especialistas (Torrado, 2003), es que la mayoría de las y los jefes se ubica en hogares multipersonales conyugales: entre las mujeres tienen mayor importancia los monoparentales y entre los varones los completos. Al respecto, Mazzeo (2007, p. 63) expresa: "Los varones muestran una mayor propensión a la reincidencia nupcial, mientras que, en el caso de las mujeres, dado que en las uniones que han tenido hijos son las que generalmente obtienen su tenencia, esta situación condiciona la formación de una nueva unión".

En el Gráfico 13 se puede observar el comportamiento de las familias monoparentales en

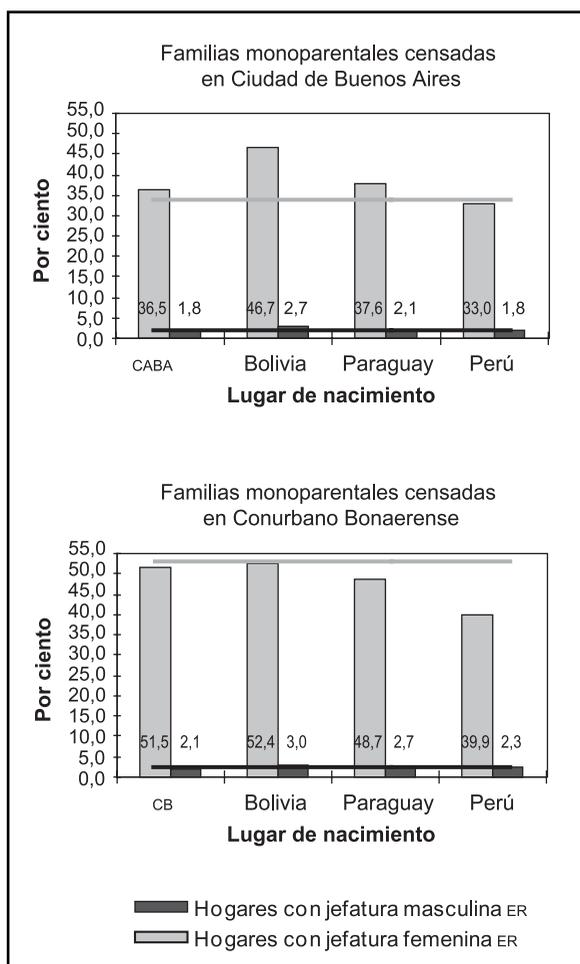
²⁰ Al respecto, se observa el importante peso que tienen los hogares no conyugales entre las peruanas (23,8% en la CABA y 19,1% en el CB), situación que las distingue del resto de las subpoblaciones analizadas.

²¹ La definición de cada uno de los tipos de hogar abordados en este estudio se incluye en el Anexo.

ambas jurisdicciones. La monoparentalidad está más extendida en el CB que en la CABA: entre las mujeres, aproximadamente, 5 de cada 10 jefas en edad reproductiva del CB encabezan hogares monoparentales, es decir, sin un compañero. Si se tiene en cuenta que la monoparentalidad es un tipo de hogar altamente afectado por condiciones de vulnerabilidad (Ariño, 1999; Torrado, 2003), es evidente que las jefas ER del CB se encuentran en condi-

Gráfico 13

Proporción de familias monoparentales en el total de hogares según lugar de nacimiento y sexo del/a jefe/a ER. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican los promedios jurisdiccionales por sexo (100% de los hogares con jefes/as ER).

Fuente: Cuadros 1 y 2 del Anexo.

ciones más desventajosas, respecto no sólo de los jefes varones del CB sino también de las jefas ER de la CABA. Otro aspecto a destacar en relación con la monoparentalidad, es que las jefas ER nativas del CB no parecen estar en mejores condiciones que las jefas migrantes censadas en esa misma jurisdicción.

Otro aspecto destacable de los hogares unipersonales (Cuadros 1 y 2 del Anexo) es que, mientras que en la CABA 3 de cada 10 jefas en edad reproductiva se encuentran viviendo solas, en el Conurbano sólo 1 de cada 10 jefas ER se halla en esa situación. De forma similar, dichos hogares son menos frecuentes entre los varones jefes ER del CB que entre los de la CABA.

Aspectos de la vulnerabilidad socioeconómica de los hogares con jefatura en edad reproductiva

En los Cuadros 5 y 6 se muestra la distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) de los jefes/as ER en cada jurisdicción. Independientemente del sexo, y como cabe esperar, sobresalen las más altas proporciones de ocupados/as en la CABA que en el CB, mientras que lo contrario ocurre entre los desocupados/as. Es decir, los jefes y jefas del CB se encuentran más frecuentemente buscando trabajo que sus pares de la CABA.

En ambas jurisdicciones son las mujeres las que tienen mayores porcentajes de desocupación. Por otra parte, al comparar las jefas ER de la CABA con las del CB, se observa que estas últimas tienen menor nivel de desocupación. Lo mismo ocurre entre los jefes varones del CB respecto de sus pares de la CABA (se encuentra desocupado el 19,7% de los primeros y el 8,5% de los segundos).

La condición de migrante del jefe/a incorpora algunos matices. Tanto en la CABA como en el CB, los nacidos en Perú presentan mayores (o similares) porcentajes de ocupación que los nativos/as. Los oriundos de Paraguay

y Bolivia, en cambio, tienen los más altos porcentajes de desocupación, hecho que se acentúa entre los varones. En otras palabras, entre los jefes/as migrantes, y en lo que concierne a la desocupación, es arriesgado afirmar que las mujeres se hallan en peores condiciones que los varones.²² Además, en el momento del levantamiento del Censo 2001, la Argentina transitaba una de sus crisis económicas más importantes, la que afectó en

mayor medida los puestos de trabajos ocupados por varones (Cortés, 2003). Sin embargo, hay que señalar que, con datos del Censo Nacional 1991 y para el AMBA en su conjunto, Cacopardo (1999) también encuentra mayores desventajas en los hogares encabezados por varones migrantes, lo cual indicaría que no se trata de una coyuntura propia de la crisis de 2001.

Cuadro 5

Proporción de jefes/as ER activos por sexo, y condición de ocupación según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001

Jefes/as	Lugar de nacimiento del Jefe/a (seleccionados)				Total *
	CABA	Bolivia	Paraguay	Perú	
Jefas ER activas	89,2	84,0	88,3	91,2	87,2
Ocupadas	77,8	63,8	73,0	80,4	75,3
Desocupadas	11,4	20,1	15,4	10,8	11,9
Jefes ER activos	96,4	94,2	93,8	96,1	95,4
Ocupados	89,1	73,8	76,0	85,7	86,9
Desocupados	7,3	20,4	17,8	10,4	8,5

* La columna de Total incluye a toda la población de jefes/as censados en la jurisdicción (aclaración válida para el cuadro siguiente).
Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Cuadro 6

Proporción de jefes/as ER activos por sexo, y condición de ocupación según lugar de nacimiento. Conurbano Bonaerense, 2001

Jefes/as	Lugar de nacimiento del Jefe/a (seleccionados)				Total *
	CB*	Bolivia	Paraguay	Perú	
Jefas ER activas	77,1	74,1	77,3	88,0	77,2
Ocupadas	53,8	46,4	50,6	72,0	53,0
Desocupadas	23,3	27,7	26,7	16,1	24,2
Jefes ER activos	93,0	88,3	89,4	94,2	92,3
Ocupados	75,0	57,1	58,4	77,6	72,6
Desocupados	18,0	31,2	31,0	16,6	19,7

* El valor es aproximado. Véase nota 3.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

²² Cacopardo (2004), analizando datos de la Encuesta Permanente de Hogares (Onda octubre de 2002) para el AMBA en su conjunto, afirma que los hogares encabezados por varones se encuentran en situaciones más vulnerables que los de jefatura femenina.

Otro indicador que puede darnos indicios acerca de la situación de los jefes/as ER es la calificación de su ocupación (Cuadros 1 y 2 del Anexo). A fin de observar las situaciones de mayor vulnerabilidad, en el Gráfico 14 se presenta la distribución de los jefes/as ER en ocupaciones no calificadas para cada jurisdicción.

Al respecto, cabe notar que la población de jefes/as ER censada en el CB trabaja más frecuentemente en ocupaciones no calificadas que la de la CABA. Es claro que son las mujeres las que más se insertan en este tipo de ocupaciones, siendo mayor la brecha entre los sexos en el CB.

Como muestra el Gráfico 14, las mujeres y hombres nativos de cada jurisdicción son quienes menos participan en ocupaciones no calificadas, mientras que los jefes/as migrantes presentan proporciones claramente superiores a los promedios jurisdiccionales, especialmente las jefas migrantes,²³ entre estas últimas sobresalen las peruanas (más del 70% de ellas se encuentra en una ocupación no calificada). A pesar de ser el grupo migrante con mayor nivel de escolaridad, las peruanas se insertan muy frecuentemente en el servicio doméstico (Cerrutti, 2005). Esto también puede estar relacionado con la escasa antigüedad que tenía este flujo en el momento del levantamiento del censo. La inmadurez de las redes y el apremio por enviar remesas presionan a estas mujeres para que acepten trabajos no calificados en mayor medida que las otras migrantes.

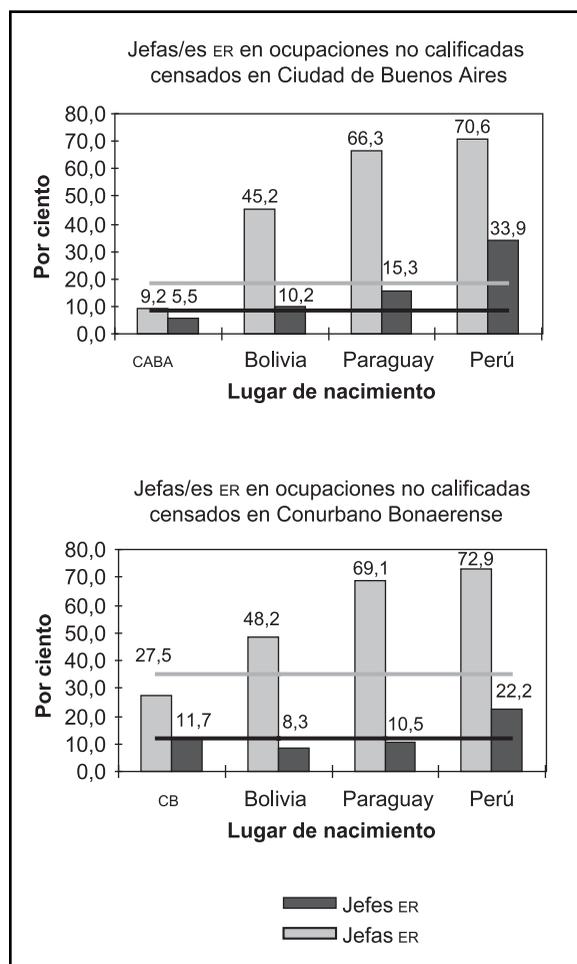
Finalmente, se presenta el índice de privación material de los hogares (Cuadros 1 y 2 del Anexo).²⁴ En todos los casos queda en

²³ Cacopardo y Maguid (2003), a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (Onda de octubre de 1999), comparan la situación laboral de migrantes limítrofes y nativos para el conjunto del AMBA, dando cuenta de la mayor vulnerabilidad de los inmigrantes limítrofes, sobre todo de las mujeres.

²⁴ En el Anexo se incluye una descripción del índice y sus categorías.

Gráfico 14

Distribución de los jefes/as ER en ocupaciones no calificadas según lugar de nacimiento y sexo. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican los promedios jurisdiccionales por sexo (100% de los jefes/as ER).

Fuente: Cuadros 1 y 2 del Anexo.

evidencia que los hogares encabezados por varones están en mejor situación.

En los Gráficos 15 y 16 se muestran los hogares con jefatura femenina ER sin privación y con privación convergente en cada jurisdicción, a fin de ilustrar las situaciones extremas. Como se esperaba, los hogares de la CABA se encuentran en mejores condiciones que los del CB. En esta última jurisdicción, se

observan altos porcentajes de hogares con privación convergente. En el Conurbano Bonaerense las peruanas encabezan en mayor proporción que las nativas hogares sin privación, y en menor proporción hogares con privación convergente, en tanto que en la Ciudad la situación de las nativas y las peruanas es muy similar para ambas categorías. Esto muestra que, cuando se analizan grupos específicos de migrantes, es posible encontrar situaciones que contradicen el supuesto de su mayor precariedad frente a los nativos.

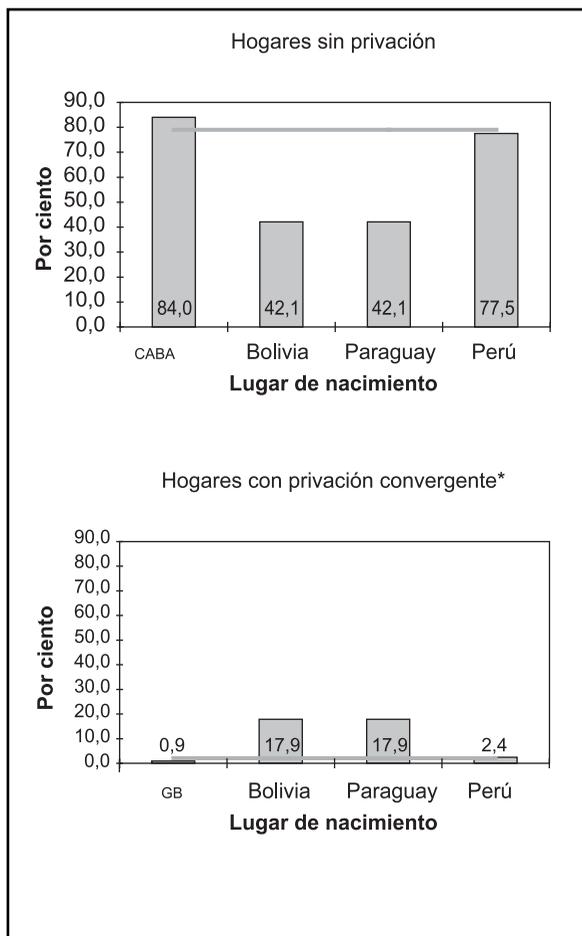
trar situaciones que contradicen el supuesto de su mayor precariedad frente a los nativos.

Consideraciones finales

Los hallazgos de este análisis están, en general, de acuerdo con lo observado en otros contextos: las migrantes internacionales tienen fecundidad más alta que las mujeres nativas, a la vez que los hogares con jefatura de migrantes

Gráfico 15

Distribución de los hogares con jefatura femenina ER por condición de privación según lugar de nacimiento de la jefa. Ciudad de Buenos Aires, 2001



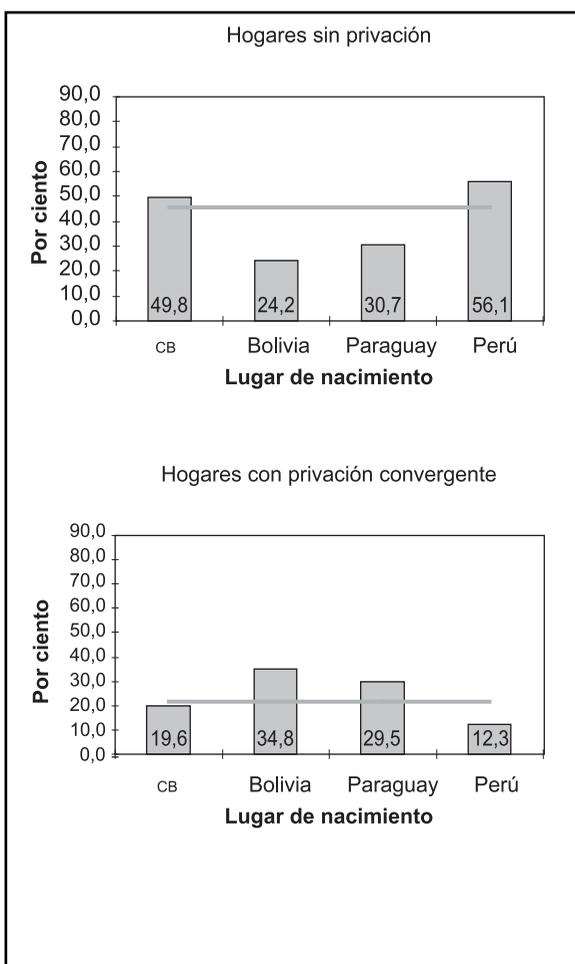
* Promedio no graficado por bajo valor (2%).

Nota: En líneas horizontales se grafican los promedios jurisdiccionales por sexo (100% de los hogares con jefas ER).

Fuente: Cuadros 1 y 2 del Anexo.

Gráfico 16

Distribución de los hogares con jefatura femenina ER por condición de privación según lugar de nacimiento de la jefa. Conurbano Bonaerense, 2001



Nota: En líneas horizontales se grafican los promedios jurisdiccionales por sexo (100% de los hogares con jefas ER).

Fuente: Cuadros 1 y 2 del Anexo.

en edad reproductiva (tanto varones como mujeres) presentan situaciones más desventajosas que los encabezados por nativos/as. Sin embargo, el principal interés del trabajo fue mostrar algunos matices dentro de estas generalizaciones.

Así, se resalta que entre la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense varían las diferencias entre los niveles de la fecundidad de nativas y migrantes dándose en la última jurisdicción las menores disparidades. Esto quiere decir que la importancia de las diferencias entre la fecundidad de las migrantes y la de las nativas depende de los contextos y características de las poblaciones analizadas. Además, en universos específicos, tales como las mujeres con nivel de instrucción bajo o medio censadas en el Conurbano Bonaerense, puede encontrarse que las migrantes tengan niveles de fecundidad menores o muy similares a los de las nativas.

Es posible realizar observaciones del mismo tenor respecto de la vulnerabilidad de los hogares encabezados por migrantes en edad reproductiva. Por ejemplo, cabe señalar nuevamente la relativa mejor situación en cuanto a privación de los hogares encabezados por peruanas respecto de los que tienen jefas nativas. Cuando la comparación se hace entre los sexos, se observa que los jefes migrantes en ocasiones se encuentran en peor situación que las jefas (Cacopardo, 1999 y 2004). Es decir, también al analizar casos específicos es posible encontrar que no siempre las jefas mujeres están en condiciones más vulnerables.

Si bien las subpoblaciones de migrantes que presentan situaciones excepcionales son cuantitativamente menos significativas que las que dan lugar a las generalizaciones, no se puede dejar de enfatizar su existencia. Además, si cambiamos el ángulo de observación y miramos a las subpoblaciones nativas que se hallan en peores condiciones que las migrantes, tal como ocurre en el Conurbano Bonaerense, encontramos grupos sumamente vulnerables numéricamente significativos. Es decir, nuestro análisis no sólo ha mostrado la situación de mujeres y hombres migrantes, sino también la de la población nativa en edades reproductivas de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense.

Para finalizar, si bien la información censal debe tomarse con cautela y los universos de migrantes son pequeños —más aún cuando se los desagrega según varias características—, consideramos que estos hallazgos se unen a los de varios especialistas que llaman la atención sobre el riesgo de dar por supuestas las generalizaciones que, muchas veces, se derivan de investigaciones sobre movimientos de población Sur-Norte. Conviene destacar que cuando la población receptora tiene menos diferencias socioeconómicas respecto de la migrante —tal como sucede en los movimientos Sur-Sur o, como fuera mostrado, en la jurisdicción Conurbano Bonaerense— es de esperar que los contrastes sean menores tanto en los niveles de la fecundidad como en las condiciones de vulnerabilidad de los hogares.

Anexo

Cuadro 1

Indicadores seleccionados sobre hogares y jefes/as ER censados en la jurisdicción Ciudad de Buenos Aires. 2001

	Lugar de nacimiento del Jefe/a ER (selección)				Total *
	CABA	Bolivia	Paraguay	Perú	
JEFAS MUJERES					
Tipos de hogar encabezados por jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares Unipersonales	31,9	12,7	20,0	21,0	32,1
2. Hogares Multipersonales	68,1	87,3	80,0	79,0	67,9
Conyugales	58,0	75,2	68,5	55,2	55,0
Familia Completa	21,5	28,5	30,9	22,2	20,9
Familia Monoparental	36,5	46,7	37,6	33,0	34,1
No Conyugales	10,0	12,1	11,5	23,8	13,0
Calificación de la Ocupación de jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Calificación profesional	23,4	2,4	1,5	1,7	19,3
2. Calificación técnica	29,3	10,7	8,0	7,2	25,3
3. Calificación operativa	34,3	36,8	20,7	16,5	33,0
4. No calificada	9,2	45,2	66,3	70,6	18,3
8. Información insuficiente/ calific. ignorada	3,8	4,9	3,5	4,0	4,1
Privación en los hogares encabezados por jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares sin privación	84,0	42,1	42,1	77,5	79,1
2. Hogares sólo con privación de recursos corrientes	14,2	16,0	16,0	10,0	16,3
3. Hogares sólo con privación patrimonial	0,9	24,0	24,0	10,0	2,6
4. Hogares con privación convergente	0,9	17,9	17,9	2,4	2,0
JEFES VARONES					
Tipos de hogar encabezados por jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares Unipersonales	12,9	7,4	12,0	9,7	14,4
2. Hogares Multipersonales	87,1	92,6	88,0	90,3	85,6
Conyugales	82,0	88,2	81,9	82,0	79,3
Familia Completa	80,2	85,4	79,8	80,2	77,4
Familia Monoparental	1,8	2,7	2,1	1,8	1,9
No Conyugales	5,0	4,4	6,1	8,3	6,3
Calificación de la Ocupación de jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Calificación profesional	27,2	3,2	2,4	4,2	22,4
2. Calificación técnica	26,9	6,8	6,0	8,0	22,8
3. Calificación operativa	35,4	74,7	72,0	48,3	40,9
4. No calificada	5,5	10,2	15,3	33,9	8,8
8. Información insuficiente/ calific. ignorada	4,9	5,1	4,2	5,6	5,1
Privación en los hogares encabezados por jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares sin privación	91,5	46,5	54,8	79,1	86,2
2. Hogares sólo con privación de recursos corrientes	6,8	14,3	10,4	7,3	8,5
3. Hogares sólo con privación patrimonial	1,1	23,9	22,3	11,1	3,3
4. Hogares con privación convergente	0,6	15,2	12,4	2,4	2,0

* La columna de Total incluye a toda la población de hogares y jefes/as censados en la jurisdicción (aclaración válida para el cuadro siguiente).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Cuadro 2

Indicadores seleccionados sobre hogares y jefes/as ER censados en la jurisdicción Conurbano Bonaerense. 2001

	Lugar de nacimiento del Jefe/a ER (selección)				Total *
	CB (aprox.)	Bolivia	Paraguay	Perú	
JEFAS MUJERES					
Tipos de hogar encabezados por jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares Unipersonales	10,4	7,4	7,4	15,0	10,0
2. Hogares Multipersonales	89,6	92,6	92,6	85,0	90,0
Conyugales	83,3	85,1	86,6	65,8	84,2
Familia Completa	31,8	32,7	37,9	25,9	31,2
Familia Monoparental	51,5	52,4	48,7	39,9	53,0
No Conyugales	6,3	7,4	6,0	19,1	5,8
Calificación de la Ocupación de jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Calificación profesional	7,5	1,3	0,8	1,4	6,5
2. Calificación técnica	24,4	11,6	5,7	7,2	20,7
3. Calificación operativa	33,8	31,4	18,3	15,1	31,2
4. No calificada	27,5	48,2	69,1	72,9	35,0
8. Información insuficiente/ calific. ignorada	6,7	7,6	6,1	3,5	6,6
Privación de los hogares encabezados por jefas ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares sin privación	49,8	24,2	30,7	56,1	45,7
2. Hogares sólo con privación de recursos corrientes	21,2	21,1	21,1	10,8	21,6
3. Hogares sólo con privación patrimonial	9,4	19,9	18,7	20,9	10,8
4. Hogares con privación convergente	19,6	34,8	29,5	12,3	21,8
JEFES VARONES					
Tipos de hogar encabezados por jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares Unipersonales	4,7	4,8	5,8	5,5	5,0
2. Hogares Multipersonales	95,3	95,2	94,2	94,5	95,0
Conyugales	92,3	92,2	90,8	88,9	92,1
Familia Completa	90,2	89,3	88,1	86,5	89,6
Familia Monoparental	2,1	3,0	2,7	2,3	2,5
No Conyugales	3,0	3,0	3,4	5,6	2,9
Calificación de la Ocupación de jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Calificación profesional	7,8	2,5	1,2	6,2	7,5
2. Calificación técnica	15,6	6,2	5,4	8,1	13,8
3. Calificación operativa	56,5	75,0	74,9	55,5	57,9
4. No calificada	11,7	8,3	10,5	22,2	12,2
8. Información insuficiente/ calific. ignorada	8,4	8,1	8,0	8,0	8,6
Privación en los hogares encabezados por jefes ER	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Hogares sin privación	60,0	26,4	32,6	62,1	55,2
2. Hogares sólo con privación de recursos corrientes	14,2	18,8	17,7	8,1	15,2
3. Hogares sólo con privación patrimonial	11,7	23,3	22,6	20,9	13,1
4. Hogares con privación convergente	14,2	31,5	27,0	9,0	16,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.

Tipo de hogar: el INDEC (2004) denomina hogar conyugal al integrado por un núcleo conyugal primario (aquel que contiene al jefe/a del hogar) con o sin la presencia de otros miembros. Núcleo conyugal es una familia exclusivamente formada en alguna de las siguientes formas: a) Una pareja (legal o consensual) sola, es decir sin hijos; b) Una pareja con hijos; c) Un progenitor (padre o madre) con hijos. Por otra parte, un hogar conyugal de familia completa es aquel donde están presentes ambos cónyuges, mientras que uno monoparental es aquel donde falta uno de los cónyuges. Finalmente, se denomina hogar no conyugal a aquel que no está constituido por un núcleo conyugal primario. Puede estar constituido por: a) sólo parientes no nucleares; b) sólo no parientes; c) parientes no nucleares y no parientes.

Índice de privación material de los hogares: este índice identifica a los hogares según su situación con respecto a la privación material en cuanto a dos dimensiones: recursos corrientes y patrimoniales. Esta última se mide a través del indicador de Condiciones Habitacionales, el cual establece que los hogares que habitan en una vivienda con pisos o techos de materiales insuficientes o que carecen de inodoro con descarga de agua, presentan privación patrimonial. La dimensión de recursos corrientes se mide a través del indicador de Capacidad Económica, mediante el cual se determina si los hogares pueden adquirir los bienes y servicios básicos para la subsistencia. La combinación de estas dos dimensiones define cuatro grupos de hogares: a) sin privación; b) sólo con privación de recursos corrientes; c) sólo con privación patrimonial; d) con privación convergente (INDEC, 2005b).

Bibliografía

Ariño, M. (1999), *Hogares y mujeres jefas de hogar: universos a Descubrir*, Serie Informe de Investigación, Documento n° 2, Cátedra Demografía Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Bay, G., F. Del Pópolo y D. Ferrando (2003), *Determinantes próximos de la fecundidad. Una aplicación a países latinoamericanos*, Serie Población y Desarrollo, n° 43, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.

Benencia, R. (2003), "La inmigración limítrofe", en F. Devoto (ed.), *Historia de la Inmigración en Argentina*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Boyd, M. y E. Grieco (2003), "Women and migration", en www.migrationinformation.org.

Cacopardo, M. C. (1999), "La mayor vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres", documento presentado en V Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Luján, Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján.

----- (2004), "Crisis y mujeres migrantes en la Argentina", ponencia presentada al II Seminario de la Red de Estudios de Población, Centre d'Estudis Demogràfics, Universidad Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Barcelona, España.

Cacopardo M. C. y E. López (1997), "Familia, trabajo y fecundidad de los migrantes de países limítrofes", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 35, Buenos Aires, Argentina, CEMLA, pp. 187-216.

Cacopardo, M. C. y A. Maguid (2003), "Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires", en *Desarrollo Económico*, n° 70, Buenos Aires, Argentina, IDES, pp. 265-286.

Cerrutti, M. (2005), "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires", en *Población de Buenos Aires*, año 2, n° 2, Buenos Aires, DGEYC, diciembre, pp. 7-25.

Chackiel, J. y S. Schkolnik (2003), *América Latina: los sectores rezagados en la transición de la fecundidad*, Serie Población y Desarrollo, n° 42, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población, septiembre.

Cortés, R. (2003), "Mercado de trabajo y género. El caso argentino, 1994-2002", en M. E. Valenzuela (ed.), *Mujeres, pobreza y mercado de trabajo. Argentina y Paraguay*, Chile, OIT.

Cortés Castellanos, P. (2005), *Mujeres migrantes de América Latina y El Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*, Serie Población y Desarrollo, n° 61, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.

Devoto, F. (2003), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Domenach, H. y M. Picouet (1995), *Las migraciones*, Buenos Aires, CELADE.

- Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) (2006), *Estado de la Población Mundial 2006, Hacia la esperanza de Vida: Las mujeres y la migración internacional*, Nueva York, Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Goldberg M. y G. Massé (1997), "Acerca de la confiabilidad de las variables que permiten estimar la fecundidad y la mortalidad en la infancia y la niñez", en INDEC, *Serie J*, n° 2, Buenos Aires.
- INDEC (2003), "Resultados Generales. Variables codificadas, n° 1, total país y provincias, Argentina", en *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*, Serie 3, Buenos Aires.
- (2004), "Organización familiar en la Argentina", en *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*, Serie 4, 4.1, CD, Buenos Aires.
- (2005 a), "Error de respuestas en variables del CNPHV 2001", en *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda-Base de Datos*, CD-REDATAM, Buenos Aires.
- (2005 b), "Definiciones de la base de datos", en *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda-Base de Datos*, CD-REDATAM, Buenos Aires.
- Lattes, A. y Z. Recchini de Lattes (1992), "Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires", en R. Jorrat y R. Sautu (comps.), *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lattes, A., P. Comelatto y C. Levit (2003), "Migración internacional y dinámica demográfica en la Argentina durante la segunda mitad del siglo xx", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, n° 50, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, pp. 69-110.
- López, E. (1996), "Fecundidad", en INDEC, *Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991*, Serie D, n° 2, Tomo 2, Buenos Aires.
- Martínez Pizarro, J. (2003), *El mapa migratorio de América Latina y El Caribe, las mujeres y el género*, Serie Población y Desarrollo, n° 44, Santiago de Chile, CEPAL.
- Mazzeo, V. (2004), "¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?", en *Población de Buenos Aires*, año 1, n° 1, Buenos Aires, DGEYC, pp. 43-54.
- (2007), "Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta", en *Población de Buenos Aires*, año 4, n° 5, Buenos Aires, DGEYC, pp. 63-74.
- Mora, L. (2006), "Gender, Reproductive Rights and International Migration", ponencia presentada en Reunión de Expertos sobre Población, Desigualdades y Derechos Humanos, Chile, CEPAL-CELADE, en <http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/6/27116/MoraL.pdf>, octubre.
- Pellegrino, A. (2003), *La migración internacional en América Latina y El Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*, Serie Población y Desarrollo, n° 35, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.
- Rodríguez Vignoli, J. (2003), *La fecundidad alta en América Latina y El Caribe: un riesgo en transición*, Serie Población y Desarrollo, n° 46, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.
- Roig, M. y T. Castro Martín (2007), *Immigrant mothers, Spanish babies. Childbearing patterns of foreign women in Spain*, Serie Documentos de Trabajo, n° 17, España, Fundación BBVA.
- Rosas, C. (2007), "¿Migras tú, migro yo o migramos juntos? Los condicionantes de género en las decisiones migratorias de parejas peruanas destinadas en Buenos Aires", ponencia presentada en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba, 31 octubre-2 noviembre.
- Salem, R. (2004), "Encuestas a los hombres: Nuevos hallazgos", en *Population Reports*, Serie M, n° 18, Baltimore, The Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health, Proyecto INFO, en <http://www.infoforhealth.org/pr/prs/sm18>.

Szasz, I. y S. Lerner (2003), "Aportes teóricos y metodológicos de la perspectiva de género para el análisis de los fenómenos demográficos", en A. Canales y S. Lerner Sigal (coords.), *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*, México, El Colegio de México, Universidad de Guadalajara y SOMEDE.

Torrado, S. (1993), *Procreación en la Argentina: Hechos e Ideas*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

----- (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Valenzuela Estrella, G. (1992), *Fertility and Migration: a proximate determinants analysis in the case of Baja California, México*, tesis para optar por el grado de Doctor (mimeo).

Zlotnik, H. (2003), "The global dimensions of female migration", en www.migrationinformation.org.

Recibido el 27 de agosto de 2007
Aprobado el 14 de diciembre de 2007